



El Sembrador

Hoja para el fomento de Vocaciones entre los niños :: Redacción y Admon.: Seminario Conciliar
BARCELONA

La Vida en el Seminario

¡Navidad! Palabra mágica y reveladora de los más gratos recuerdos para todos los jovencitos.

Se cierran las escuelas y colegios. ¡Vacación!...

Vienen a la mente las escenas familiares, llenas de ternura y cariño para con los pequeñuelos... Se pintan vivamente en la imaginación los nacimientos con sus múltiples figuritas de barro, ríos de cristal, y, sobre todo, la simpática imagen del Niño Jesús recostado en su cunita.

También... también en el Seminario que es una gran familia, cuyos padres e hijos son los superiores y seminaristas, se tienen esos idilios de felicidad.

Al llegar las navidades se suspenden las clases y se goza de un relativo descanso en las tareas escolares... Se ameniza la vida con paseos y excursiones por el campo durante el día y humorísticas veladas teatrales por las noches... Y hasta se gusta y saborea el clásico turrón.

Pero, sobre todo, se tiene en casa el encantador nacimiento, que con gusto y habilidad construyen los mismos seminaristas al que visitan frecuentemente... Obsequian al Niño Dios asistiendo a la clásica Misa del Gallo, dedicándole fervorosas funciones vespertinas y cantándole armoniosos villancicos que saben a mieles.

¡Qué bien se pasan las Navidades en el Seminario!

La ofrenda de un niño

Un misionero encontróse un día en el camino con un niño de cuatro años, discípulo suyo, y le preguntó:

—Carlitos, ¿has comido el dulce que te di ayer?

El niño miró al padre un poco asustado, sin responderle nada.

—¿Qué, no lo has comido? insistió el misionero.

—No, Padre, respondió el niño muy bajito.

—Pues ¿qué has hecho de él? ¿Lo has tirado?

—No, sino acordándome de la pobreza con que vivía el Niño Jesús en Belén, he querido ofrecerle mi golosina y he entrado en la iglesia y la he dejado junto al altar.

No dejes de hacer alguna ofrenda a Jesús Niño en las próximas navidades; ofrécele por lo menos el propósito de vencer tus caprichos y el ser cada vez mejor.



Amad, queridos amiguitos, nuestro Seminario: el proporcionará los ministros de Dios, sin los cuales no habría salvación posible para los hombres. Rogad con constancia a Dios que nos conceda muchos y santos sacerdotes.

Mi oración al Padre

«Todo lo que pidieréis en mi Nombre, mi Padre os lo dará».

Así dijo el Maestro a sus amigos la noche en que les dio de comulgar.

.....
En nombre de tu Hijo muy amado,
¡Oh Padre celestial!

hoy yo quiero pedirte cosas grandes,
cosas grandes que Tú me puedes dar.
Te pido que me hagas sacerdote:

Quiero, Padre, ofrecerte en el altar
la Hostia inmaculada
que expie mi maldad.

Te pido que me hagas misionero.

Quiero, Padre, llevar felicidad,

a tantos hijos pródigos

que yacen en el mal.

Y te pido... ser mártir de tu Hijo,

¡Oh Padre celestial!

cosas grandes te pido,

pero Tú cosas grandes sabes dar.

.....
«Todo lo que pidieréis en mi Nombre,
mi Padre os lo dará.»

MAR. S. J.

Palabras de PIO XI

«El mayor número de sacerdotes mejor formados que constantemente salgan del Seminario, esa será nuestra corona y consuelo y el valiosísimo premio de nuestros trabajos».

«Ninguna cosa más agradable a Dios, ninguna de mayor honor a la Iglesia, ninguna más provechosa para el linaje humano que los santos sacerdotes».

“LA CORONILLA”



Sé de uno que, cuando era pequeño le llamaba mucho la atención la coronilla de los sacerdotes.

Un día preguntó a un amiguito suyo:

—Oye, ¿cómo se harán los curas en la cabeza ese mantecado tan redondito?

A este tal le entró más tarde ganas de llevarse el “mantecado” y hoy es sacerdote.

Sé de otro que un día se presentó a su madre y le dijo:

—Madre, yo quisiera irme al Seminario para ser sacerdote.

—¡Qué dicha la mía si un día pudiera hacerte yo misma la coronilla..

Años más tarde, esta venturosa madre, entre lágrimas de consuelo y alegría, con sus tijeras de bordar, hacía la primera corona de su hijo.

¿A cuántos de vosotros veremos también con la coronilla?

Niños: Propagad y leed “El Sembrador”



SAN BUENAVENTURA

San Buenaventura se resolvió a abrazar la vida religiosa en la Orden Franciscana, por haber sido curado milagrosamente en su infancia por el Patriarca S. Francisco.

Vestido el hábito, brilló en todas las virtudes.

Sorprendido por Santo Tomás, en la tarea de escribir la vida de su santo fundador, dícese que se retiró enseguida pronunciando estas palabras: “Dejemos que un santo trabaje por otro santo”.

San Buenaventura además fué un sabio eminente. Recibió del Señor preclara inteligencia; alcanzó el título de Maestro en la Universidad de París, se dedicó a la enseñanza, escribió varios volúmenes en los que supo hermanar tan bien la ciencia con la piedad, que mueven a devoción a cuantos los leen. Por esto la Iglesia le dio el título de “Doctor Seráfico”.

LITURGIA

El templo o la iglesia es la casa de Dios, el lugar donde nos espera Jesucristo oculto en el Sagrario.

La iglesia es además el lugar donde reza el sacerdote y ofrece el santo sacrificio de la Misa por los pecados del mundo.

Es también el lugar donde el sacerdote, ministro del Señor, os enseñará el Catecismo, os enseñará el camino del cielo.

Es la casa común de los cristianos. Allí nacen a la vida de la gracia, allí oran, se instruyen, santifican y reciben a Cristo.

El templo es símbolo de unión entre todos los fieles y Cristo.

Gustemos de ir al templo como a casa propia y estemos siempre en él con todo respeto y compostura.



N misionero cuenta...

Trrrrinnn...

Un toque débil del timbre.

Bajé. Delante de mí estaba Chut, un jovencito de 17 años.

—Padre-dijo hablándome confidencialmente al oído para que nadie lo oyese—Padre ¿yo puedo hacerme sacerdote todavía?

Quedé estupefacto. Hacía tiempo que le conocía, pero jamás hubiera esperado de él semejante pregunta.

—¿Hacerte sacerdote y para qué?

—Pues para hacer... no sé... para lo mismo que tú haces.

Pocos días después CHUT con su lío de ropa marchaba a la Misión de... Un buen acólito añadió al horario de sus ocupaciones una hora de repetición, dedicada a CHUT que cursa este año el primero de latín.

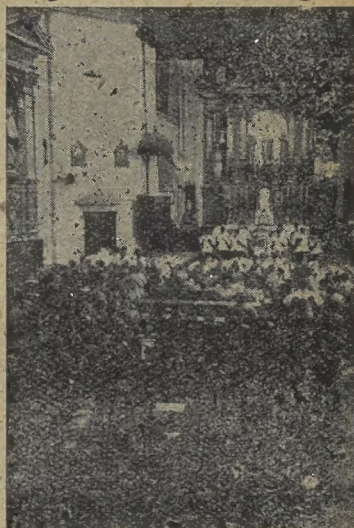
Algunos se rieron viéndonos aceptar seminaristas tan... maduritos... pero quien ganó la partida fue Chut viendo imitado su ejemplo poco después por otro que le superaba en edad.

Una Peregrinación

Aprovechando las vacaciones veraniegas últimas, un grupo de seminaristas de la diócesis de Córdoba, Murcia, Cádiz y Málaga, han ido a Montilla (Córdoba) para visitar el sepulcro del modelo y ejemplar de sacerdotes. Maestro Bto. Juan de Ávila. Y ante sus venerados restos le dirigieron la siguiente significativa plegaria:

“Treinta seminaristas, acompañados de incontables peregrinos espirituales, os suplicamos intercedáis ante Dios, para que envíe operarios a su mies, numerosos y santos.”

A los pies de Jesús Sacramentado aprenden los seminaristas las mejores lecciones de virtud. ¡Qué bien se vive a su lado!



Gran riqueza eres, Bondad infinita, pues desde que te tengo a Tí no tengo otro deseo.

Dulcísimo Jesús, no sé en lo que piensan los que no te aman.

Amor mío, ¡qué bien dijiste que eres camino, pues para llegar a Tí se ha de ir por Tí!

Dios mío, aunque todos los ángeles me dieran su amor y los que te han amado desde que los criaste y te han de amar mientras fueres Dios, no te amara yo como mereces.

LOPE DE VEGA.

Vuelos de la mente Seminario Menor de Barcelona

Desde estas pardas tierras de Castilla hoy te saluda, incomparable Tiana, esta porción de mi alma de Sevilla y esta porción de mi alma catalana.

Porque en mis venas mi extremeña sangre amasada con luz de Andalucía, no es preciso que a chorros se derrame para sentirte a tí mi Conterial.

Ni es preciso ese soplo de añoranzas que castillos de ensueños desmorona para inflamar mis vivas esperanzas y azuzar mi pasión por Barcelona.

Barcelona. ¡La tierra sacrosanta donde hebi el raudal de mis amores! mi mayor dignidad tres veces santa y el raudal del mayor de mis dolores.

Tierra fértil que vive vinculada a los fuertes latidos de mi pecho: mis primeros sudores en la arada y el a-dor de mi canto en el barbecho.

Florece en espigas de cariños y en pujanzas de amores sobrehumanos el barbecho del alma de esos niños y la tierra feraz de sus hermanos.

En la cumbre anchurosa de esos montes se ha quedado mi cítara prendida y en la calma de aquellos horizontes he dejado un pedazo de mi vida.

Y por esto, en la paz de mis destinos frente al choque de rudas asperezas, hoy emprendo de nuevo tus caminos recordando entre sueños tus bellezas...

Desde estas pardas tierras de Toledo hoy cruzo España, desde el Tajo al Segura, sigo adelante, por si acaso puedo contemplar tus contornos ¡Montalegre!

Y al llegar a tus plantas, vacilante, por bondad de mi Dios que así lo quiso pienso si esto que tengo yo delante es la tierra o es el Paraíso.

JESÚS BARRANQUERO

Toledo, 8 de Octubre de 1941.

Ya hemos vuelto los seminaristas a nuestro nido de amor, después de unas vacaciones que tan largas nos ha hecho la ausencia de la casa solariega. Bendición especial de Dios es el crecido número que ahora nos albergamos en ella: 180. ¡Qué alegría volvernos a ver!... pero muchas cosas son nuevas: menos el Sr. Rector, todos los Superiores, y en la casa reformas por todas partes que la han ido mejorando en grado imponderable.

El día 30, apertura de curso con la solemnidad de costumbre.

El 1.º de Octubre, Fiesta del Caudillo, gran regocijo y vacación durante todo el día que aprovechamos de lo lindo para hacer por la tarde una visita a la playa.

El 4, onomástica del Sr. Vicerrector del Mayor y de uno de nuestros Superiores, nos visitan los filósofos y teólogos, con quienes pasamos divertidamente la tarde.

Visita a la Cartuja en la víspera de San Bruno.

El 12, dedicado a nuestros fervores marianos en honor de Nuestra Señora del Pilar.

El día de Misiones, gran fervor misional. Meditación por la mañana que nos hace el Sr. Rector, inscripción en las Obras Misionales, colectas a propios y extraños, y por fin una entretenida velada misional, en la que se nos da a conocer la vida del misionero y nos divierten graciosamente nuestros aficionados al arte de las tablas.

El día 24 se nos cuelean en casa los Filósofos y Latinos del Mayor: vacación y día de hermandad. Partidos de balón-cesto, comida íntima, velada por la tarde y gran compenetración de todos en un mismo ideal: nuestra santificación para salvar más tarde y ya ahora todas las almas.

El 26, Fiesta de Cristo-Rey, procuramos homenajearle como buenos súbditos. Es la víspera de Ejercicios espirituales y hacemos ejercicio de la lengua a fin de que esté fatigada para los próximos silencios y no nos moleste.

MONTEHILARIO.

LA VOCACION DE JUANITO

—¡Mamá, mamá!..

—¿Qué quieres, Juanito?

—¡Hoy te voy a dar una gran alegría!

—¿Cuál? ¡Dimela!

—Mira, hoy ha venido a la escuela el Sr. Cura para darnos lección de Catecismo y nos ha dicho: "A ver a quien le gustaría ser sacerdote". Nos ha contado cosas muy hermosas de los sacerdotes y nos despidió diciéndonos que si alguno se decidía se lo dijese en la clase siguiente. Yo, mamá, no sé con que palabras decírtelo a tí primero que a nadie... ¡Quiero ser sacerdote!

—Hijo mío, dame un abrazo y mil... Dios nos ha bendecido mucho con tan hermosa vocación. ¡Gracias, Dios mío!

Desde aquel día iba Juanito a la escuela con las lecciones bien sabidas. Al salir de clase marchaba muy contento a la iglesia a hacer su acostumbrada visita a su Jesús que le esperaba tan amablemente todos los días en aquel Sagrario que era para Juanito el gran tesoro. Hasta que un día... ingresó en el Seminario, donde ahora le tenéis más feliz que nadie, gozando de los mimos y caricias que Jesús guarda para sus seminaristas.

LORENZ